Gaceta Médica de México
Tomo XCV Nº 6
Junio de 1965

COMENTARIO AL TRABAJO "MENINGIOMAS INTRAVENTRICULARES O ECTOPICOS. PRESENTACION DE UN CASO Y REVISION DE LA LITERATURA"*

Dr. I. Costero

El trabajo que nos acaban de presentar los Drs. Juan Cárdenas, Francisco Rodríguez Trujillo y Samuel Resnikoff muestra dos aspectos diferentes que conviene señalar. De una parte se ocupa de la naturaleza histológica del tumor por ellos estudiado, y por otra parte relaciona la localización intraventricular de la lesión con los síntomas clínicos. De los dos aspectos mencionados sólo estamos en condiciones de comentar el primero; es decir, el aspecto histológico de los meningiomas.

Los meningiomas son tumores intrínsecamente benignos, que reproducen la estructura de los corpúsculos de Pacchioni. Las células neoplásicas son todas semejantes entre sí y presentan tendencia a evolucionar en tres sentidos morfológicamente diferentes. Lo más común es que se asocien en característicos remolinos, como en los mencionados corpúsculos de Pacchioni. En la fig. 1 vemos una microfotografía a pequeño aumento con varios remolinos, unos bien limitados, otros incorrectamente circunscritos y mezclados entre sí. En la fig. 2 vemos un remolino a mayor aumento. Las células neoplásicas forman placas sincitiales dispuestas concéntricamente. El centro de los remolinos, también partes del tumor no necesariamente arremolinadas, se calcifican con frecuencia produciendo pequeños nódulos redondeados de estructura regular (fig. 3). Cuando estos nódulos calcificados están en cantidad suficiente, proporcionan la sombra radiológica que tan útil es a los clínicos para localizar el tumor en las radiografías simples de cráneo, detalle sobre el que han insistido ya el Dr. Cárdenas y sus colaboradores. Cuando las granulaciones son tan abundantes que se palpan como si el tumor contuviese arena, se habla de psammoma, el nombre más antiguo en la designación científica de los meningiomas.

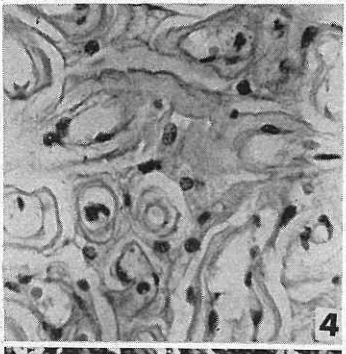
---

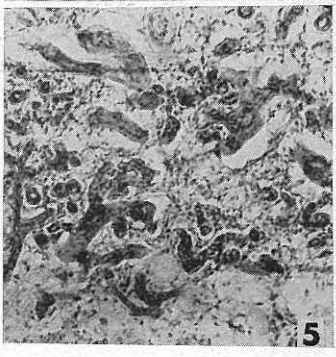
* Leído por su autor en la sesión del 8 de julio de 1965.

1

2

3


4

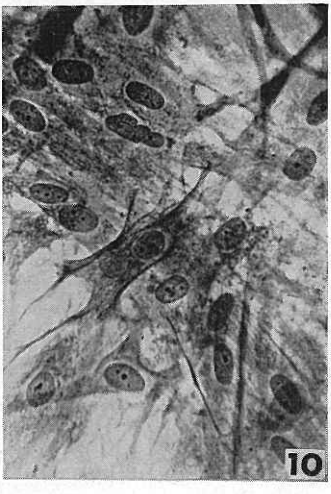

5

6

7

8

9


10

La segunda tendencia evolutiva del meningioma consiste en irritar el desarrollo de los vasos sanguíneos. También han hecho notar los AA. del trabajo la importancia de este detalle morfológico para la clínica del tumor. Porque el meningioma puede hacerse angiomatoso y, en todo caso, provoca reacción vascular dentro y fuera del tumor, en una inducción biológica que puede llegar lejos de la neoplasia. De ordinario los vasos del hueso vecino al meningioma están considerablemente proliferados hasta provocar osteoporosis y endo y exostosis peculiares. Al mismo tiempo, los vasos del tumor presentan fenómenos regresivos, sobre todo hialinización de la pared, que se vuelve muy frágil. Todos los neurocirujanos saben bien los problemas que los vasos óseos y los vasos neoplásicos plantean durante la hemostasia.

En la fig. 4 se presenta una porción del tumor para demostrar el aspecto de proliferación vascular extrema. En la fig. 5 se proyectan los mismos vasos a pequeño aumento, para destacar su profusa e irregular distribución. En la fig. 6 se ve el enorme crecimiento de vasos y la iniciación de los procesos hialinizantes; y en la figura 7 se reproducen las lesiones vasculares causantes de las hemorragias tan frecuentes durante la intervención quirúrgica sobre los meningiomas.

La tercera tendencia evolutiva del meningioma es a elaborar haces colágenos; se forman así meningiomas fibrosos que pueden terminar con el aspecto microscópico del fibroma genuino. Al principio las fibrillas colágenas son finas y se distribuyen con regularidad entre las células neoplásicas, como se ve en la fig. 8. Esta potencialidad fibrogenética es común a todas las células que revisten cavidades serosas, es decir, a las articulares, del peritoneo, el pericardio y las pleuras, y de la piamadre. Ningún otro material se presta tanto al estudio de la fibrogénesis como los mesotelios. Para demostrarlo les presento dos microfotografías de meningioma en cultivo de tejidos. En la fig. 9 se ve una célula típica a gran aumento; el citoplasma es filamentoso y se descompone en muchas prolongaciones filiformes. En la fig. 10 hay muchas células, una de las cuales se encuentra envuelta en fibras colágenas de reciente formación en el cultivo.

En su imensa mayoría, los meningiomas se desarrollan precisamente ahí donde los corpúsculos de Pacchioni son más abundantes, lugares a los que ya se ha referido el Dr. Cárdenas. Sin embargo, aunque raros, se encuentran meningiomas en sitios donde no hay normalmente meninge, y no sólo dentro del cráneo, sino también fuera de él. Se admite que tales tumores ectópicos proceden de gérmenes meningeos desplazados.

Me complace felicitar a los Dres. Cárdenas, Rodríguez y Resnikoff por el trabajo que nos han presentado esta noche, y deseo que mis palabras complementarias a su importante labor sean consideradas como un homenaje a su valiosa contribución científica.